



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

BOLETÍN DE CORRESPONSABILIDAD PARROQUIAL

Mayo, 2010

Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial de ICSC
1275 K Street NW, Suite 880, Washington, DC 20005-4071 202-289-1093

En Esta Emisión

Oración de Corresponsabilidad	Pág 1
Notas del Boletín de Corresponsabilidad	Pág 2
Diseño de Inserto del Boletín de Corresponsabilidad	Pág 3
“Formación de Buenos Corresponsables”	Pág 4

¿Tiene usted material que le gustaría presentar para ser incluido en nuestro próximo boletín? Si es así envíe un correo electrónico a:
ParishStewardship@catholicstewardship.org. Todas las propuestas serán recibidas con nuestro agradecimiento, aunque no podemos prometer que todas serán publicadas.

Oración de Corresponsabilidad

Julie Varee, Arquidiócesis de Anchorage

Señor, nosotros reconocemos que te pertenecemos,

Que todo lo que somos y poseemos es un don que proviene de Ti.

Ayúdanos a ser fieles, amorosos, corresponsables

De todo cuanto nos has confiado,

Incluyendo nuestra comunidad de fe.

Ayúdanos a unir nuestras ofrendas,

Para que podamos cuidar los unos de los otros.

Y crecer más, cerca de Ti.

Amén

Próximos Institutos de Corresponsabilidad Parroquial ICSC

Mayo 17-19, Arnprior, ON
Noviembre 1-3, St. Meinrad, IN

El Folleto de la Conferencia ICSC 2010 en San Diego esta disponible en línea:

http://www.catholicstewards.org/PDF/2010_ac_reg_broc.pdf



Sea parte de la más grande y mejor reunión internacional de practicantes de la corresponsabilidad para compartir sus experiencias, entusiasmo energía e ideas, a través de presentaciones, redes, exhibiciones y más...

Septiembre 19-22, San Diego, CA

Las nuevas opciones de registro pueden ayudar a su parroquia a presupuestar la conferencia en este o en el próximo año fiscal, o en los dos si es necesario. Si usted tiene preguntas no dude en contactar la oficina de ICSC para más información.

Puede estar seguro que sin importar cómo lo presupueste, usted saldrá de la conferencia con ideas que recuperarán varias veces el costo de la misma en términos de incremento en la participación y aumento en el ingreso del ofertorio. Regístrese ahora:

<https://www.catholicstewardship.org/Conference/register.cfm?ConferenceID=29>

CORRESPONSABILIDAD Y LAS LECTURAS DOMINICALES

Por: John Baumann, Parroquia Our Lady of Guadalupe
(Arquidiócesis de Seattle)



Mayo 2 – del Evangelio de San Juan

“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros.” Abrazar la corresponsabilidad como una forma de vida es una forma intencional de vivir este mandamiento. Ofrecer nuestros valiosos recursos (tiempo, talento o dinero) es un ofrecimiento de amor. La oración, la hospitalidad, la formación y el servicio son maneras a través de las cuales podemos hacer esta ofrenda de amor.

Mayo 9 – del Evangelio de San Juan

“Id en paz; mi paz sea vosotros.” Cada acto de corresponsabilidad (grande o pequeño, ofrecido con amor y cuidado) contiene una experiencia de la misma paz que Jesús nos da. Cada acto de corresponsabilidad es un ofrecimiento y recibimiento de la paz que extendemos a aquellos alrededor nuestro durante la Misa.

Mayo 16 – de los Hechos de los Apóstoles

“Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, y seáis mis testigos...hasta el final de la tierra.” Nosotros continuamos siendo testigos hoy a través de la corresponsabilidad. Cuando ofrecemos algo de nosotros mismos (tiempo, dinero, habilidades) en servicio de otros, ofrecemos testimonio del amor que Dios tiene por todos nosotros.

Mayo 23 – de Corintios I

“Como el cuerpo que siendo uno tiene muchos miembros, y todos los miembros aún siendo muchos son un solo cuerpo, así también Cristo.” La corresponsabilidad tiene muchas partes y nosotros nos reunimos en comunidad para ofrecer nuestros dones del mismo modo que Cristo. La corresponsabilidad tiene muchos miembros y nosotros nos reunimos como uno de ellos para ofrecer nuestros dones en comunidad a través de la corresponsabilidad. Cada uno de nosotros tiene una parte – es una parte – de corresponsabilidad que es compartida que es compartida a través de nuestra parroquia. Así como el cuerpo de Cristo es un solo cuerpo, así nuestra corresponsabilidad es un ministerio unificado aunque tiene varios miembros.

Mayo 30 – de Romanos

“...porque el amor de Dios ha sido vertido en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que nos lo ha dado.” La corresponsabilidad es manifestada en gratitud – gratitud por el amor de Dios que ha sido vertido en nuestros corazones. Nosotros experimentamos este amor a través de nuestra relación con otros. Podemos aclamar que la corresponsabilidad inicia con la decisión de nutrir e incrementar esas relaciones. Esto entonces nos permite experimentar el amor vertido dentro de nosotros. Nuestra gratitud acrecienta el ofrecimiento de nosotros mismos en servicio de otros a través de la corresponsabilidad.

¡La fecha límite para los Premios ICSC de Corresponsabilidad Parroquial se extiende hasta el 1 de julio!

Aplique ahora por uno de estos premios de ICSC de corresponsabilidad parroquial:

Premio de Corresponsabilidad Parroquial Archbishop Murphy - por trabajo excepcional en corresponsabilidad a largo plazo. La información para solicitudes se encuentra en: <http://catholicstewardship.org/en/introduction/awards.cfm>

Otros premios parroquiales (**Video**, **Campaña Capital**, **Materiales**) - para parroquias que han promovido mejor la espiritualidad y práctica de la corresponsabilidad a través de Video, Materiales (de todo tipo), y Campañas Capitales:

[http://www.catholicstewardship.org/PDF/Parish
Stewardship_Promotional_Awards.pdf](http://www.catholicstewardship.org/PDF/Parish_Stewardship_Promotional_Awards.pdf)

Reconocimiento de Corresponsabilidad Parroquial - a la parroquia que reúne cierto criterio establecido para demostrar cómo promueve la práctica de la corresponsabilidad en diversas áreas:

<http://www.catholicstewardship.org/PDF/Parish%20Recognition%202009.pdf>



Creer como Corresponsables – Cimentar Gravidud

Esta página es parte de la serie desarrollada por Scott Bader, Director de Corresponsabilidad Parroquial, Arquidiócesis de Seattle, para dar a padres e hijos – separadamente y juntos – un mayor entendimiento de la corresponsabilidad y del significado de ser un buen corresponsable.

De la Carta Pastoral de los Obispos de Estados Unidos, Corresponsabilidad, Una Respuesta de los Discípulos:

“Todos los bienes temporales y espirituales son creados por Dios. Es verdad que todo lo que los seres humanos tienen: dones espirituales como la fe, esperanza y amor, talentos corporales y cerebrales, relaciones afectuosas con familia y amigos, bienes materiales; logros del genio y de la habilidad humana; y el mundo mismo provienen de Dios.”

Para los Padres

Es muy fácil para nosotros vivir la mayor parte de nuestras vidas sin ser agradecidos por muchas cosas, concientemente. Recordamos fácilmente los grandes eventos (un nuevo trabajo, un nuevo bebé por ejemplo) pero todos, con demasiada frecuencia no damos importancia a las cosas diarias por las que debemos estar también agradecidos. Estas también son dones de Dios. Y la gratitud por todos nuestros dones, grandes o pequeños, es el fundamento de la corresponsabilidad permanente.

Vivir Juntos la Corresponsabilidad

Tratemos de agradecer a Dios **en voz alta** por las innumerables “pequeñas bendiciones” que recibimos cada día, pero que frecuentemente consideramos establecidas – llegar a salvo a nuestro destino, observar una hermosa puesta de sol, disfrutar de un agradable alimento...

Para los Hijos

Una buena manera de expresar nuestra gratitud a Dios (e incrementar nuestra conciencia de las cosas por las que debemos estar agradecidos), es tomar unos momentos durante el agradecimiento antes/después de los alimentos o durante la oración con los hijos por la noche, es dar gracias a Dios por algo específico que haya pasado durante el día – haber ido al parque, a una fiesta de cumpleaños, etc...



Formar Buenos Corresponsables...

Por: Dn. Jerry Martinez, Arquidiócesis de New Orleans

Mayo 2 – 5º Domingo de Pascua

“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros. Como os he amado; que también os améis los unos a los otros.” Juan 13:31-35

Primero, Jesús nos recuerda el mandamiento que Dios dio a los Israelitas a través de Moisés *Ama a tu prójimo como a tí mismo*. Levítico 19:18 / Lucas 10:27). Después Jesús nos dice *Amad a vuestros enemigos. Haced bien a los que os aborrecen*. (Mateo 5:43, Lucas 6:27) Los psicólogos insisten actualmente en que debemos amarnos a nosotros mismos para poder así amar a otros. Dios nos creó de esta manera. Tristemente muchos de nosotros no nos amamos lo suficiente para sentir que podemos ser amados por otros o por Dios. Y existe también el riesgo que lo único que amemos sea a nosotros mismos. Jesús lleva el amor a una dimensión total: *Amaos unos a otros como yo os he amado* – incondicionalmente; sin condiciones previas o reconocimiento; sin la expectativa de ser amado en la misma manera. Dios nos hace corresponsables de Su amor – por nosotros mismos y por otros. Estamos listos para dar una respuesta de nuestra corresponsabilidad si Dios nos pregunta, “¿Qué has hecho con Mi amor?”

Mayo 9 – 6º Domingo de Pascua

“Y no ví en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella y el Cordero.” Apocalipsis 21:10-14, -2322

El Apóstol Juan fue exiliado a Patmos por rehusarse a dejar su misión de llevar a Cristo a toda la gente. Patmos es una pequeña isla en el Mar Egeo entre Grecia y Turquía donde Juan escribió el Libro del Apocalipsis, una carta que dirige a “las siete iglesias de Asia.” Actualmente está en el lado oeste de Turquía en las playas de Dardanelos y el Mar Egeo. Juan emplea imágenes siniestras y aplica referencias codificadas a la gente y a los grupos para expresar la belleza del Amor de Dios y desafía a los discípulos de Jesús a estar firmes en la fe. Él enseñó que Dios no estaba limitado a construir el templo de Jerusalén. Que Jesús el Cordero, y todos los que creen en Él y lo imitan son templos. Este es un desafío a las creencias y debilitó a los líderes judíos. Juan nos reta también a creer en Dios como la fuente de todo lo que tenemos, de todo lo que somos, y de todo lo que seremos. ¿Somos nosotros buenos corresponsables de todo lo que Dios nos ha dado?

Mayo 16 – 7º Domingo de Pascua

“Jesús oró: Santo Padre, más no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.” Juan 17:20-26

Jesús sabía que sus discípulos que fueron testigos de su vida, muerte y resurrección; que aprendieron de sus acciones, y que escucharon sus enseñanzas, morirían un día. Otras generaciones creerían en Él a través de la palabra de

estos testigos oculares. Jesús sabía también que otros sólo creerían en el testimonio por sus palabras y acciones correspondientes. Jesús propuso que cada generación sea custodia y corresponsable de la fe en Él, y que cada generación acepte la responsabilidad de transmitir la fe de palabra y obra, por lo que dicen y hacen. Para transmitir la verdadera fe, nosotros debemos conocerla, estudiarla y aprender más cada día. Esto toma tiempo y esfuerzo. ¿Conocemos y vivimos nuestra fe de tal manera que podamos transmitirla a futuras generaciones como Jesús lo propuso? ¿Somos buenos corresponsables de nuestra fe? ¿Cuándo fue la última vez que hicimos un esfuerzo para aprender más acerca de nuestra fe? Si necesitamos tiempo para responder, ¡ha pasado demasiado tiempo!

Mayo 23 – Domingo de Pentecostés

“Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.” 1Corintios 12:3b-7, 12-13

Han pasado siete semanas y un día desde el Domingo de Pascua. Es Pentecostés (de la palabra griega para quincuagésimo”), el día en que el Espíritu Santo alentó a los Apóstoles para proclamar a Jesucristo a la gente de todos los pueblos y todas las naciones, culturas, lenguas, y creencias religiosas. Cada persona escuchó a los apóstoles en su propia lengua. ¡Asombroso! Más asombroso aún que gente de otras creencias religiosas creyeran en Jesús. Más tarde Pablo escribió a los Cristianos en Corintio, una muy diversa ciudad portuaria y les dijo algo que nosotros olvidamos frecuentemente. Cada uno de nosotros es una persona con talentos únicos, habilidades y dones que Dios nos ha dado para usar para nosotros mismos y para otros – bienes materiales, inteligencia, talento artístico y musical, habilidad atlética y muchas otras – Dios nos propone disfrutarlos y compartirlos con otros. ¿Qué estamos haciendo con ellos? Un día Dios nos preguntará.

Mayo 30 – Santísima Trinidad

“Todo lo que tiene el Padre mío es...” Juan 16:12-15

Vivimos en un mundo en el que el espíritu de competencia es muy fuerte y es difícil para algunas personas saber que no solo ellas son responsables por sus logros. ¡Nosotros podemos ser muy presuntuosos! Aún en la manera en la hablamos, las palabras y frases que usamos, nuestro tono y dialecto, viene de quien nos ha formado, o de nuestros maestros que nos han enseñado otras maneras de aprender. Personas que son exitosas en sus negocios o en los deportes deben mucho a sus maestros, entrenadores, equipos, supervisores y colegas quienes les han ayudado en su camino al éxito. La íntima, aunque, misteriosa unión de las Tres Personas de la Santísima Trinidad, y nuestra unión con Jesús, se reflejan en las palabras de Jesús, “Todo lo que tiene el Padre, mío es; por esta razón les digo: Él tomará lo mío y os lo hará saber.” ¿Demostramos en la forma en que vivimos que todo viene de Dios, pertenece a Dios, y que debe ser usado para nosotros mismos y para otros? ¿Nuestra vida refleja nuestra gratitud a nuestro Dios trino y uno por todo lo que tenemos, somos y seremos?